



Cuadernos Geográficos

ISSN: 0210-5462

cuadgeo@ugr.es

Universidad de Granada

España

Santos Santos, Jesús Francisco
DISTRIBUCIÓN, DINÁMICA DEMOGRÁFICA Y GRADO DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN
EN CASTILLA-LA MANCHA (1991-2001)

Cuadernos Geográficos, núm. 42, 2008, pp. 109-121

Universidad de Granada

Granada, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17112052005>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

DISTRIBUCIÓN, DINÁMICA DEMOGRÁFICA Y GRADO DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN CASTILLA-LA MANCHA (1991-2001)

JESÚS FRANCISCO SANTOS SANTOS*

Recibido: 15-9-07. Aceptado: 14-1-08. BIBLID [0210-5462 (2008-1); 42: 109-121].

PALABRAS CLAVE: despoblación, envejecimiento, desarrollo rural, Castilla-La Mancha.

KEYWORDS: depopulation, ageing, rural development, Castilla-La Mancha.

MOTS-CLÉS: Dépeuplement, vieillissement, développement rural, Castilla-La Mancha.

RESUMEN

La información recogida en los dos últimos censos de población hechos por el Instituto Nacional de Estadística (INE) muestra que el número total de personas que viven en Castilla-La Mancha ha crecido (1991-2001) pero sigue estando mal distribuida por el territorio. No obstante, esta pérdida de efectivos no sucede en toda la región. Hemos confirmado que los espacios rurales y periféricos aún siguen perdiendo población al mismo tiempo que envejecen. Junto a esto se da la circunstancia de que las ciudades (más de 10.000 habitantes) son las principales responsables del aumento de la población regional. Esta situación genera algunas dudas sobre las políticas de desarrollo rural y su eficiencia para frenar la despoblación de las áreas rurales, uno de sus objetivos principales.

ABSTRACT

The information collected in the two last censuses of population made by the Instituto Nacional de Estadística (INE) shows that the total number of people who live in Castilla-La Mancha has grown (1991-2001) but is still badly distributed by the territory. However, this loss of population does not happen in all parts of the region. We have confirmed the rural and peripheral spaces are still losing population and at the same time it is aging. In front of these situation, it is the cities (with more than 10.000 habitants) that are mainly responsible of the increase of regional population. This facts causes some doubts about the rural development policies and its efficiency to solve the decrease of population in the rural areas, which is one of its principal aims.

RÉSUMÉ

L'information réunie durant les deux derniers recensements de population réalisés par Instituto Nacional de Estadística (INE) demontre que le nombre totale de personnes qui habitent

* Universidad de Castilla-La Mancha. Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio. Jesusf.santos@uclm.es

en Castilla-La Mancha a augmenté (1991-2001) mais elle continue à être mal distribuée sur le territoire. Cependant, cette perte d'effectifs n'affecte pas toute la région. Nous avons confirmé que les espaces ruraux et périphériques continuent à perdre de la population et vieillissent en même temps. D'autre part il s'acquiesce que les villes (plus de 10.000 hab.) sont les principaux responsables de l'augmentation de la population régionale. Cette situation a provoqué quelques doutes sur les politiques de développement rural et leur efficacité pour freiner leur dépeuplement des zones rurales, un de leurs objectifs principaux.

El informe de la Comisión Europea titulado *El futuro del mundo rural* de 1988, la *Declaración de Cork* de 1996 o la *Conferencia Europea para el Desarrollo Rural* celebrada en Salzburgo (2003) demuestran que en los últimos tiempos la preocupación por la población que habita las zonas rurales en el ámbito europeo viene siendo una constante. En multitud de ocasiones se ha indicado que el mantenimiento de la población en el mundo rural es uno de los objetivos fundamentales que persiguen las políticas específicas que se están implementando sobre este tipo de territorios. También se ha reconocido que las barreras que separaban el mundo rural del urbano cada día se difuminan más, creciendo las interrelaciones entre ambos y provocando que las zonas rurales cada vez sean el soporte de una mayor cantidad de funciones, relacionadas cada vez menos con lo puramente agrario (PILLET y SANTOS, 2007: 235-236).

Los estudios geográficos sobre la población del territorio sobre el que hoy se extiende Castilla-La Mancha se habían centrado hasta los años ochenta en las preocupantes dimensiones que alcanzó el fenómeno del éxodo rural (SÁNCHEZ, J. y GIL, E., 1986). Después, en la década de los ochenta, la tendencia cambió, dando comienzo una etapa de tímida recuperación global durante las décadas de los 80 y los 90 (MOLINA, J., 1988: 91-92), que se ha confirmado a la luz de los datos del último censo. Sin embargo, a pesar de esta recuperación de la población a nivel global, el sistema demográfico está caracterizado por el desequilibrio existente entre los territorios que configuran la región y por la debilidad estructural de sus componentes socioeconómicos (PANADERO, M. y PILLET, F., 1999: 301).

En este contexto, la publicación de los resultados del Censo de Población realizado en 2001, nos ofrece los datos necesarios para analizar cuál ha sido la evolución demográfica reciente de los vastos espacios que componen un territorio como Castilla-La Mancha en el que lo rural ejerce un claro predominio, complementando y dando continuidad a los estudios demográficos regionales realizados por el Departamento de Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Castilla-La Mancha (TAMAMES, R. y HERAS, R., Dirs. 1999) o de nivel estatal (SANCHO, J. y REINOSO, D., 2003). Precisamente por ello, pondremos un especial interés en este tipo de zonas, que en los últimos años están siendo objeto de políticas de desarrollo rural, dejando a un lado los grandes crecimientos experimentados por los municipios ubicados dentro de las áreas de influencia de Madrid o de las capitales provinciales, que se analizan más detalladamente en otro trabajo presentado en esta misma reunión.

La falta de una comarcalización oficial dentro de esta comunidad autónoma y el carácter efímero y variable que han demostrado tener las diferentes zonificaciones realizadas desde distintos enfoques han hecho que descartemos la elección de la escala comarcal y tomemos como unidad básica de análisis el municipio y la provincia.

1. LA DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN: EL DESEQUILIBRIO REGIONAL

Castilla-La Mancha es una región que se caracteriza por su amplia extensión (79.463 Km²) y por su escaso número de habitantes (1.760.516 según el censo de 2001). La relación entre ambas variables nos indica que estamos ante un territorio con la densidad de población más baja de España (22,1 Hab./Km²), lo cual incrementa el valor que los efectivos humanos poseen en un territorio tan vasto y tan poco poblado.

A nivel provincial, la densidad de población es el primero de los indicadores que refleja las diferencias internas (tabla 1), presentando Cuenca y Guadalajara las densidades más bajas (11,8 y 14,0 Hab./Km²). Albacete (24,6) y Ciudad Real (24,2) superan ligeramente la densidad regional (22,1), que a su vez es rebasada por Toledo (34,9). Esto nos indica que los grandes vacíos demográficos de Castilla-La Mancha se localizan en las provincias que tienen un relieve más accidentado, aunque existen otras áreas como la zona suroeste de Albacete o la mitad occidental y el borde sur de Ciudad Real, que también pueden incluirse en esta categoría, no llegándose a superar en muchos de estos municipios los 10 Hab./Km².

La heterogeneidad que presentan los 919 municipios que conforman esta región en cuanto a la superficie media por término municipal, nos obligan a considerar la importancia de éste factor como elemento modulador de la distribución de las personas sobre el territorio. A nivel regional se pueden establecer dos conjuntos diferenciados en función de la superficie del término municipal, separados por una línea divisoria que uniría las provincias de Guadalajara y Cuenca con los territorios de Toledo situados al norte del río Tajo por un lado y el la mitad meridional de ésta, junto con Albacete y Ciudad Real por otro. Esto concuerda plenamente con lo indicado por Panadero y Pillet, que se refieren a ellas como el modelo de poblamiento concejil y señorial respectivamente, en función de cómo se organizó el territorio entre los siglos XII y XV (1999: 294). Los municipios de la unidad septentrional se caracterizan por un tamaño medio bastante reducido (tabla 1), mientras que los de las provincias de Albacete, Ciudad Real y la mitad meridional de Toledo son más extensos como norma general, estando además más poblados y alejados entre sí, tal como ya observaba Dantín Cereceda (1932). El motivo de esta primera disimetría radica como ya hemos avanzado en la reconquista militar del territorio a los árabes y la subsiguiente ocupación y organización del mismo para el aprovechamiento de sus recursos, que ya no recibiría ninguna gran modificación estructural posterior (TROITIÑO, M. A., 1988).

Salvo en Toledo, el número de municipios comprendidos en cada una de las provincias está directamente ligado a su tamaño medio, siendo Albacete con 87 y Ciudad Real con 102, las que tienen menor número de éstos, pero con una mayor dimensión media (171,5 y 194,2 km² respectivamente). En el lado opuesto están Guadalajara y Cuenca, con 238 y 288 entidades municipales respectivamente, presentando un tamaño medio bastante más reducido que en las anteriores (42,4 y 72,0 km² respectivamente).

La provincia que más población reúne según el último censo es Toledo, con más de medio millón de habitantes (30,8%) que se reparten entre sus 204 municipios. En el resto de la región, la población provincial total está inversamente relacionada con

Tabla 1. *Densidad de población y tamaño medio municipal, número de municipios y población por provincias (2001)*

	<i>Densidad</i> (Hab/Km ²)	<i>Tamaño</i> <i>medio</i> <i>del término</i> (Km ²)	<i>Municipios</i> N.º	%	<i>Habitantes</i> N.º	%
Albacete	24,6	171,5	87	9,5	364.835	20,7
Ciudad Real	24,2	194,2	102	11,1	478.957	27,2
Cuenca	11,8	72,0	238	25,9	200.346	11,4
Guadalajara	14,0	42,4	288	31,3	174.999	9,9
Toledo	34,9	75,3	204	22,2	541.379	30,8
Castilla-La Mancha	22,1	86,5	919	100,0	1.760.516	100,0

Fuente: I.N.E. Elab. propia.

el número de municipios que la componen. Así, Cuenca y Guadalajara, aún sumando más del 57% de los municipios, apenas reúnen al 21,3% de la población, mientras que Ciudad Real y Albacete congregan a casi la mitad de los castellano-manchegos (47,9%). Estos datos son una clara muestra de que la población de esta vasta región está concentrada en Toledo y en las provincias del sur, precisamente aquellas en las que dominan los municipios con mayor tamaño superficial, mientras que Cuenca y Guadalajara, aunque con un elevado número de municipios de reducido tamaño tienen un peso demográfico muy discreto (11,4 y 9,9% respectivamente).

Siguiendo con el análisis de los datos que nos proporciona el Censo de 2001 y utilizando las categorías de municipios urbanos, intermedios y rurales establecidas por el organismo encargado del mismo (tabla 2) podemos ver que de los 919 municipios que posee Castilla-La Mancha, el 81,8% de ellos son rurales, reuniendo apenas al 20% de la población. Esto, unido a la discreta importancia que poseen los que superan los 10.000 habitantes y que podemos llamar urbanos, al menos estadísticamente (3% de los municipios y el 49,5% de la población), da una idea bastante acertada de la debilidad del poblamiento regional y de su red de ciudades, apenas articulada (CAÑIZARES, M. C., 1999: 77-95).

Dentro de los 752 municipios rurales destacan los más de 500 (54,9% del total) que no superan el medio millar de habitantes y que apenas suponen el 5% de la población regional. La situación mejora algo entre los que tienen entre 500 y 2.000 habitantes, menos numerosos (247) y más poblados (14,5% del total). Si a los núcleos rurales le sumamos los intermedios que no pasan de 5.000 habitantes, reunimos al 93,4% de los municipios de Castilla-La Mancha, que en conjunto apenas alcanzan el 40% de la población.

De los escasos municipios que podemos considerar urbanos, y que reúnen a la mitad de la población en 2001, únicamente superan los 50.000 habitantes cinco de ellos que coinciden, salvo en la segunda de las ciudades que vamos a mencionar, con las capitales provinciales: Albacete (148.934 hab.), Talavera de la Reina (75.369),

Tabla 2. *Distribución de la población en Castilla-La Mancha (2001)*

	<i>Municipios</i>	<i>Habitantes</i>	<i>% municipios</i>	<i>% habitantes</i>
Menos de 101	198	11.360	21,5	0,6
De 101 a 500	307	75.724	33,4	4,3
De 501 a 1.000	130	91.716	14,1	5,2
De 1.001 a 2.000	117	164.045	12,7	9,3
Rurales	752	342.845	81,8	19,5
De 2.001 a 5.000	107	322.782	11,6	18,3
De 5.001 a 10.000	32	222.838	3,5	12,7
Intermedios	139	545.620	15,1	31,0
De 10.001 a 20.000	14	175.632	1,5	10,0
De 20.001 a 50.000	9	272.235	1,0	15,5
Mas de 50.000	5	424.184	0,5	24,1
Urbanos	28	872.051	3,0	49,5
TOTAL	919	1.760.516	100,0	100,0

Fuente: INE. Elab. propia.

Toledo (68.382), Guadalajara (68.248) y Ciudad Real (63.251). La única capital que no rebasa ese umbral es Cuenca, con 46.341 hab., siendo superada por Puertollano (48.086) a pesar de la regresión que éste ha experimentado en el último decenio. El resto de los municipios urbanos se ubican en la banda diagonal que cruza la región desde el sureste al noroeste que une Almansa con Talavera de la Reina y penetrando en la zona manchega de Ciudad Real, que constituye un área dominada por las llamadas agrociudades, responsables en gran medida de los principales procesos de transformación y modernización agraria registrados en La Mancha en los últimos tiempos

Tabla 3. *Distribución de la población por provincias*

		<i>Rurales</i>		<i>Intermedios</i>		<i>Urbanos</i>		<i>Total</i>
		<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>
Albacete	Munic.	63	72,4	19	21,8	5	5,7	87
	Hab.	55.388	15,2	72.745	19,9	236.702	64,9	364.835
Ciudad Real	Munic.	62	60,8	28	27,5	12	11,8	102
	Hab.	52.944	11,1	134.634	28,1	291.379	60,8	478.957
Cuenca	Munic.	221	92,9	15	6,3	2	0,8	238
	Hab.	84.119	42,0	58.100	29,0	58.127	29,0	200.346
Guadalajara	Munic.	275	95,5	11	3,8	2	0,7	288
	Hab.	49.413	28,2	36.665	21,0	88.921	50,8	174.999
Toledo	Munic.	131	64,2	66	32,4	7	3,4	204
	Hab.	100.981	18,7	243.476	45,0	196.922	36,4	541.379

Fuente: INE. Elab. propia.

(PILLET, F., 2001), contrastando con el vacío de las comarcas periféricas (GARCÍA, C., 1999: 66-68).

Las provincias en las que numéricamente destacan los núcleos rurales son Guadalajara y Cuenca (tabla 3), precisamente aquellas en las que los municipios tenían una menor superficie media. Los datos del último censo (2001) nos indican que ambas se caracterizan por presentar un elevado número de municipios que no superan los 500 habitantes (256 y 165 respectivamente), teniendo éstos muy poca importancia en Albacete (17), Ciudad Real (13) o Toledo (54). Sin embargo, la provincia que mayor población rural presenta es ésta última (100.981) con casi el doble que Albacete, Ciudad Real y Guadalajara, quedando a medio camino Cuenca con 84.119 habitantes rurales.

En cuanto a núcleos intermedios, destaca Toledo tanto por número de municipios (66 de 204) como por la población que los ocupa (243.476), seguida de Ciudad Real, en la que este tipo de municipios casi alcanzan los 135.000 habitantes. Llama la atención que en Cuenca y Guadalajara, los municipios de tipo intermedio tienen menor importancia demográfica que los rurales, no sucediendo lo mismo en las otras tres provincias, careciendo por ello de entidades locales intermedias que puedan ejercer como capitales comarcales o funcionales capaces de vertebrar adecuadamente el territorio y dotar de los servicios adecuados a la población.

Los núcleos urbanos, aún con ser los más escasos, son los que mayor importancia poblacional presentan en todas las provincias salvo en Toledo y en Cuenca, destacando sobre los demás Ciudad Real y Albacete, en las que más del 60% de su población vive en núcleos de más de 10.000 habitantes. Dentro de la esfera urbana, el papel de las capitales provinciales presenta una gran variedad, siendo Guadalajara y Albacete las que adquieren un gran protagonismo en sus respectivos territorios, acogiendo 46,9 y 43,5% de la población provincial total. En el extremo opuesto están Ciudad Real y Toledo en los que debido a la mayor importancia demográfica de los núcleos intermedios (27,5 y 32,4% respectivamente) y a la existencia de más núcleos de categoría urbana (12 y 7), el papel de las capitales se reduce, reuniendo solamente al 13,3 y el 14,0% de sus respectivas poblaciones provinciales. Cuenca y Guadalajara tan sólo poseen un par de núcleos urbanos que acompañan a las capitales (Tarancón y Azuqueca de Henares respectivamente) superando ambos ligeramente los 10.000 habitantes, lo cual nos da una idea clara del alto grado de ruralidad que ambas poseen.

Todos estos datos demuestran la debilidad y el desequilibrio demográfico que se establece dentro de Castilla-La Mancha, siendo las provincias con mejor posición Ciudad Real y Toledo debido a la presencia de más núcleos de rango urbano y un peso demográfico más alto de sus núcleos intermedios. En contraste con esto, Cuenca y Guadalajara destacan por su escasez de núcleos urbanos y la elevada proporción de núcleos rurales de muy pequeño tamaño, con una clara debilidad de los de rango intermedio. Albacete presenta una tipología algo diferente debido a su mayor proporción de población urbana, concentrada en muy pocos núcleos, destacando también por su elevada proporción de núcleos rurales poco poblados, aunque sin llegar a los extremos de Cuenca o Guadalajara.

2. EVOLUCIÓN RECIENTE: UNA BONANZA GLOBAL QUE OCULTA LA CRISIS DEMOGRÁFICA RURAL

La publicación del último censo nos permite analizar cuál ha sido la evolución reciente de la población de Castilla-La Mancha con respecto al de 1991, registrándose a primera vista unos resultados muy positivos, que muestran un crecimiento que ha sido incluso superior al del conjunto estatal (tabla 4).

Con la única excepción de Cuenca, todas las provincias experimentan un aumento del número total de habitantes que se hace máxima en Toledo, con una subida de 50.000 habitantes, aunque en términos relativos, Guadalajara experimenta un crecimiento más fuerte (20,2%) que duplica al de ésta debido sobre todo a la dinámica de los municipios del corredor del Henares. Teniendo en cuenta estos datos, podría darse por finalizado definitivamente y sin ningún género de dudas la sangría migratoria de los años 60 y 70 que tanto preocupaba a los estudiosos y cuyo fin comenzó a verse en la década de los ochenta (SÁNCHEZ, J. y GIL, E., 1986).

Sin embargo, dado el desequilibrio demográfico regional que acabamos de caracterizar, resulta lógico dudar de que todos los municipios participen de esta coyuntura positiva. Para comprobarlo seguiremos utilizando la tipología de núcleos urbanos, intermedios y rurales, viendo cómo mientras los dos primeros tipos crecen en importancia numérica y demográfica, los rurales decaen en ambas variables (tabla 5). Llama la atención el escaso número de municipios que han cambiado de rango, no siendo las diferencias excesivamente importantes. Destaca también el incremento demográfico que los núcleos urbanos presentan, que se transforman en los artífices del crecimiento, ante la estabilidad de los intermedios, ocultando incluso la hemorragia poblacional que los núcleos rurales siguen sufriendo.

Descendiendo a la escala provincial (tabla 6), la tendencia negativa de los núcleos rurales se hace mucho más evidente, afectando a todas las provincias salvo a la de Albacete, en donde algunos núcleos intermedios que pierden población son los responsables del incremento de la población rural provincial. La pérdidas se contagian

Tabla 4. *Evolución de la población (1991-2001)*

	<i>Censo 1991</i>	<i>Censo 2001</i>	<i>Saldo intercensal</i>	<i>Variación relativa (%)</i>
Albacete	342.677	364.835	22.158	6,5
Ciudad Real	475.435	478.957	3.522	0,7
Cuenca	205.198	200.346	-4.852	-2,4
Guadalajara	145.593	174.999	29.406	20,2
Toledo	489.543	541.379	51.836	10,6
Castilla				
-La Mancha	1.658.446	1.760.516	102.070	6,2
España	38.872.268	40.847.371	1.975.103	5,1

Fuente: INE. Elab. propia.

Tabla 5. *Evolución del tipo de población y de municipio (1991-2001)*

		1991	2001	Incrementos
Urbanos	Municipios	23	28	5
	Población	750.903	872.051	121.148
Intermedios	Municipios	134	139	5
	Población	543.461	545.620	2.159
Rurales	Municipios	757	752	-5
	Población	364.082	342.845	-21.237
Total	Municipios	914	919	5
	Población	1.658.446	1.760.516	102.070

Fuente: INE. Elab. propia.

Tabla 6. *Variación de la población por provincias (1991-2001)*

	Albacete	Ciudad Real	Cuenca	Guadalajara	Toledo	TOTAL
Población urbana	25.961	19.151	4.322	13.648	58.066	121.148
Población intermedia	-6.903	-15.442	-1.504	20.779	5.229	2.159
Población rural	3.100	-187	-7.670	-5.021	-11.459	-21.237
Saldo	22.158	3.522	-4.852	29.406	51.836	102.070

Fuente: INE. Elab. propia.

Tabla 7. *Comportamiento demográfico de los municipios 1991-2001 (%)*

<i>Municipios</i>	Albacete	Ciudad Real	Cuenca	Guadalajara	Toledo	TOTAL
Saldo positivo	23,3	27,0	15,5	33,6	53,2	31,6
Saldo negativo	75,6	72,0	83,6	65,4	46,8	67,6
Saldo nulo	1,2	1,0	0,8	1,0	0,0	0,8

Fuente: INE. Elab. propia.

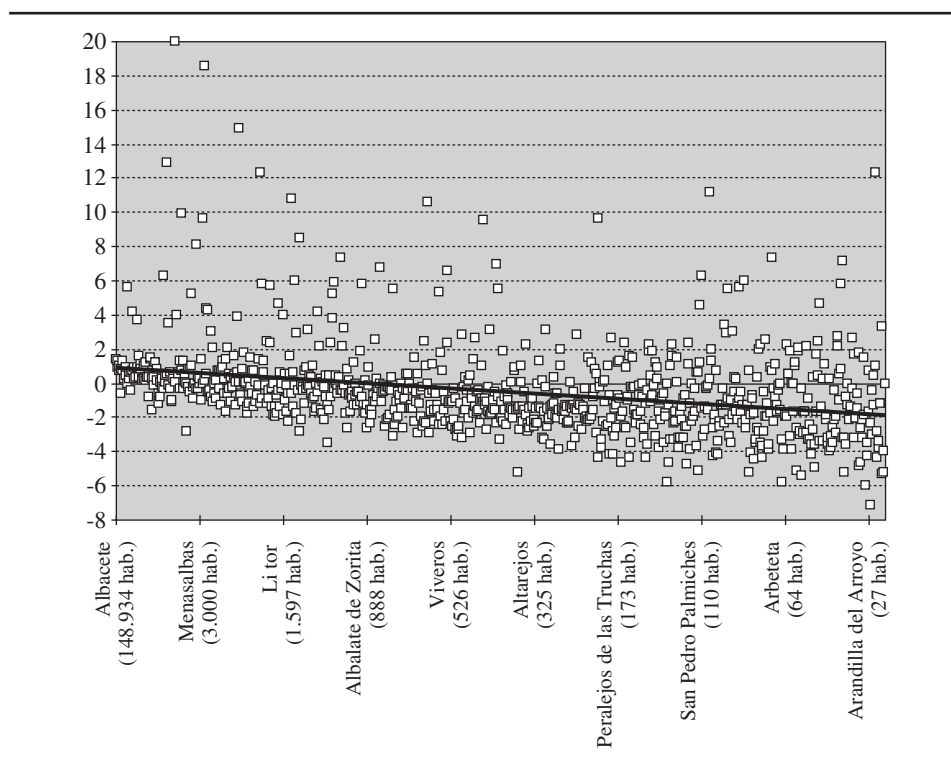
a los núcleos intermedios de Ciudad Real, Albacete y Cuenca que acumulan un saldo negativo de casi 24.000 personas, que son repuestas por el incremento de este tipo de municipios en Guadalajara y, en menor medida, Toledo, con lo que la aparente estabilidad se transforma en realidad en un comportamiento dual a nivel regional de los núcleos que tienen entre 2.000 y 10.000 habitantes, que choca con la prosperidad que presentan los núcleos urbanos.

Descendiendo de escala tenemos que el 67% de los municipios de Castilla-La Mancha han perdido población en el último intercensal (tabla 7). Éste porcentaje se iguala o supera en todas las provincias salvo en la de Toledo, en la que los municipios que ganan población son mayoría (53,2%). Sin embargo, como ya hemos visto que

los que pierden población son los más pequeños, las pérdidas son bastante escasas, aunque no están exentas ni mucho menos de significación territorial ya que extensas zonas de la región, sobre todo en las provincias de Guadalajara y Cuenca corren peligro de despoblarse debido a la emigración continuada y el fuerte envejecimiento que este proceso ha generado según veremos más adelante.

En la figura 1 hemos puesto en relación el crecimiento real anual del último periodo intercensal (eje de ordenadas) de los 919 municipios de la región (puntos) con el tamaño demográfico de los mismos, ordenados de mayor a menor (eje de abscisas). El resultado demuestra claramente que en la mayoría de las zonas rurales, las menos pobladas, se ha perdido población a lo largo del intercensal, siendo los crecimientos negativos mucho más homogéneos que los positivos, casi siempre ubicados en áreas de los corredores toledano y del Henares que comunican con Madrid. De los 749 municipios rurales de la región, 569 presentan pérdidas (76%), mientras que tan sólo 180 ganan población. Por provincias las más afectadas son Albacete, Ciudad Real y Cuenca,

Figura 1. *Relación entre el crecimiento real anual (%) 1991-2001 y el tamaño demográfico actual de los municipios*



Fuente: INE. Elab. propia.

perdiendo efectivos en el 92,0%, el 88,3 y el 87,8% de sus municipios rurales, siendo menos negativa la situación de este tipo de localidades en Toledo y Guadalajara en donde estos porcentajes se reducen hasta el 60,0 y el 67,6% respectivamente, entrando en contraste con la positiva evolución de todos los núcleos urbanos de la región salvo Puertollano y Campo de Criptana, ambos en Ciudad Real.

Junto a la despoblación, el envejecimiento es otro de los grandes problemas que presenta el mundo rural en la actualidad. En Castilla-La Mancha, según el censo de 2001, el 35% de la población tenía más de 65 años. Sin embargo, esta proporción varía ostensiblemente en función de si nos referimos a municipios rurales, intermedios o urbanos siendo la importancia de este colectivo mayor en los primeros y reduciéndose en los ámbitos urbanos (Tabla 8).

Tabla 8. *Población de 65 y más años (%) 2001*

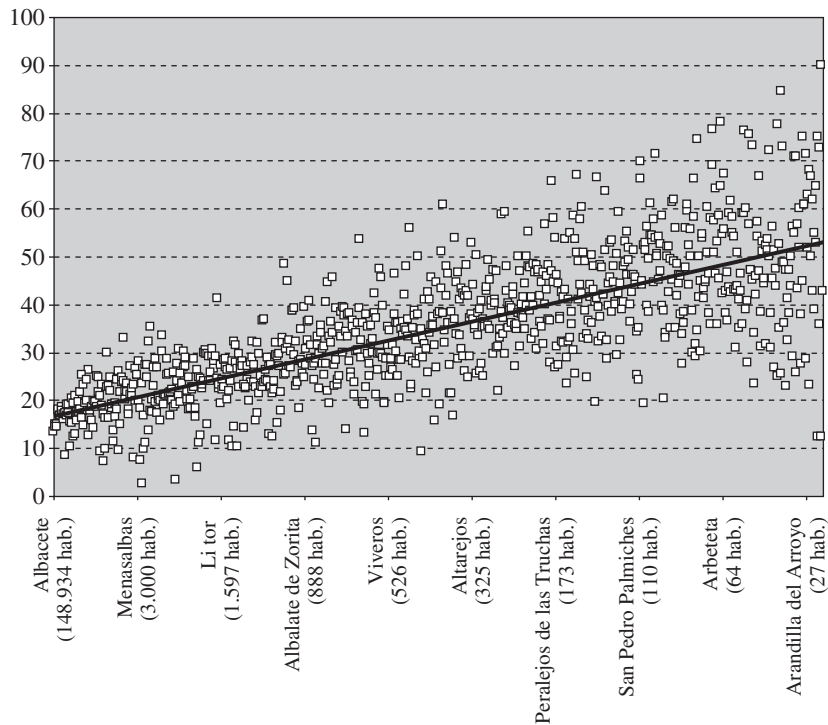
	<i>Albacete</i>	<i>Ciudad Real</i>	<i>Cuenca</i>	<i>Guadalajara</i>	<i>Toledo</i>	<i>Castilla-La Mancha</i>
Urbanos	16,1	17,1	16,7	11,7	15,5	16,1
Intermedios	21,3	23,0	21,8	17,4	20,0	20,8
Rurales	30,8	29,8	39,4	44,4	31,6	38,4
Total	27,9	26,4	38,1	43,1	27,3	35,0

Fuente: INE. Elab. propia.

En el conjunto de las áreas rurales castellano-manchegas la proporción de mayores aumenta hasta el 38,4%, cifra que es superada en Cuenca (39,4%) y en Guadalajara (44,4%), las zonas de la región que tienen un poblamiento netamente más rural. En cambio, en las demás provincias, en las que los municipios urbanos ganan importancia y están mucho más pobladas, la proporción de mayores se reduce hasta el 30%. En los núcleos intermedios este colectivo supone el 20,8% de la población regional, no existiendo grandes diferencias entre las provincias, al igual que sucede en los núcleos de más de 10.000 habitantes, aunque en este caso, la proporción de mayores se reduce al 16,1%, destacando únicamente Guadalajara, que apenas alcanza el 12%. La figura 2 ilustra muy bien el incremento que registra la proporción de mayores de 65 años (% en el eje de ordenadas) según se va reduciendo la dimensión demográfica de los municipios, aumentando a la vez la variabilidad.

La situación más negativa en cuanto a envejecimiento la presentan los municipios con menos de 100 habitantes, que adquieren especial importancia numérica en Cuenca (18,9%) y en Guadalajara (51,4%), siendo estos los que corren un mayor riesgo de despoblación teniendo en cuenta la desarticulación de sus estructuras biodinámicas, consultables fácilmente en las fichas municipales que ofrece la web del recién creado Instituto de Estadística de Castilla-La Mancha (www.ies.jccm.es). En el resto de Castilla-La Mancha, la situación no es tan grave debido a que los municipios rurales tienen un mayor tamaño demográfico, aunque si la dinámica negativa continúa los problemas de despoblación pueden llegar a medio plazo.

Figura 2. *Relación entre la proporción de mayores de 65 años (%) y el tamaño demográfico del municipio (Censo de 2001)*



Fuente: INE. Elab. propia.

3. CONCLUSIONES

A la luz de los datos del último censo de la población podemos constatar que el desequilibrio demográfico que caracterizaba Castilla-La Mancha no sólo sigue existiendo, sino que se está acentuando. La heterogeneidad en la distribución de la población y el contrastado comportamiento de los núcleos urbanos frente a los rurales están provocando que las diferencias demográficas entre el campo y la ciudad se agudicen. Sin embargo, por encima de la tragedia cotidiana que supone para un núcleo rural ver cómo su número de habitantes va decreciendo, debe preocuparnos la falta de jerarquización y la desarticulación funcional que presenta el territorio en su conjunto, falta de núcleos habitados intermedios que puedan ejercer de conexión entre el mundo rural y el urbano. Ante estos problemas, cabe plantearse si las llamadas políticas de desarrollo rural, entre otras, que tienen entre sus objetivos principales el mantenimiento de la población en el medio rural, son las más adecuadas para solucionar los graves

problemas de desvertebración que esta región presenta. Junto a esto merece la pena plantear urgentemente la aplicación de una política territorial regional adecuada a las necesidades del elemento básico de los territorios: la población. La creación de comarcas «oficiales» con un núcleo rector bien definido por parte del gobierno regional podría ser la solución a la carencia de infraestructuras, equipamientos y servicios básicos de que adolecen algunos de los grandes espacios serranos y periféricos de Castilla-La Mancha, cada vez más despoblados, en los que la distancias a un comercio o a un cajero automático, por poner algún ejemplo, están aumentando progresivamente, operando en contra tanto del habitante del lugar, como del visitante o turista ocasional.

4. BIBLIOGRAFÍA

- CAMPOS M^a. L. Y SÁNCHEZ, M^a. C. (2005): «Análisis demográfico de Castilla-La Mancha según los dos últimos censos de población» en *Cuadernos Geográficos*, n.º 36. págs. 375-385.
- CAÑIZARES, C. (1999): «La red urbana» en Tamames, R. y Heras, R. (Dirs.): *Enciclopedia de Castilla-La Mancha. El Espacio Humano*. Madrid. Edicsa, Vol. 2. 77-95.
- Censos de Población de 1991 y 2001*. Instituto Nacional de Estadística.
- DANTÍN, J. (1932): «Estado presente de la cuestión del hábitat rural. La población de la Mancha española en el centro de su máximo endorreísmo» en *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. 25-45.
- GARCÍA, C. (1999): «La distribución de la población» en Tamames, R. y Heras, R. (Dirs.): *Enciclopedia de Castilla-La Mancha. El Espacio Humano*. Madrid. Edicsa, Vol. 2. 65-76.
- GARCÍA, C. Y CAÑIZARES, M^a. C. (2001): «Población y poblamiento en las comarcas rurales castellano-manchegas. Técnicas de análisis demográfico» en Pillet J. y Plaza (Coords.) *Leciones de Desarrollo Rural. Una aproximación formativa desde y para Castilla-La Mancha*. Universidad de Castilla La Mancha. Ciudad Real. Lozano Artes Graficas. págs. 189-196.
- GARCÍA, J. S. (2002): «Población y organización del territorio» en *Estructura económica de Castilla-La Mancha*. Madrid. Biblioteca Añil. págs. 63-82
- GARCÍA, J. S. Y FERNÁNDEZ, C. (1998): «La evolución de la población de Castilla-La Mancha en el siglo XX» en MORA, L., CERRILLO, P. C. Y MARTÍNEZ, C. J. (Coords.): *En el fluir del tiempo. Estudios en Homenaje a M^a Ester Martínez López*. Cuenca. Servicio de publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Págs. 481-501.
- GUTIÉRREZ S. (2002): «Evolución reciente de la población rural: ¿un episodio coyutural o un verdadero cambio de tendencia?» en *Actas del XI Coloquio de Geografía Rural. Los espacios rurales entre el hoy y el mañana*. Santander. AGE y Universidad de Cantabria. Págs. 359-368.
- MOLINA M. (1988): «La población de Castilla-La Mancha» en Pillet Capdepón, F. (Coord): *El espacio rural de Castilla-La Mancha (II Reunión de Estudios Regionales de Castilla-La Mancha)*. Ciudad Real. Diputación de Ciudad Real. 81-102.
- PANADERO, M. y PILLET, F. (1999): «Castilla-La Mancha» en García, J. M. y Sotelo, J. A. (Eds.) *La España de las Autonomías*. Madrid. Síntesis. 291-330.
- PANADERO, M. Y SANCHO, J. (Dirs). (2004): *Atlas de turismo rural de Castilla-La Mancha*. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.
- PILLET, F. (2001): *La Mancha. Transformaciones de un espacio rural*. Celeste. Madrid.
- PILLET, F. (Coord.) (2007): *Geografía de Castilla-La Mancha*. Ciudad Real. Almud. Biblioteca Añil.

- PILLET, F. Y SANTOS, J. F. (2007): «El desarrollo rural territorial» en PILLET, F. (Coord.): *Geografía de Castilla-La Mancha*. Ciudad Real. Almud. Biblioteca Añil. Págs. 235-254.
- SÁNCHEZ J. y GIL E., (1986): «La regresión demográfica en Castilla-La Mancha: un problema capital en la Ordenación de su Territorio» en *I Reunión de Estudios Regionales de Castilla-La Mancha. Actas*. Vol. II. Parte 2. Albacete. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Págs. 229-247.
- SÁNCHEZ, L. y GARCÍA, F. M. (2007): «La población» en PILLET, F. (Coord): *Geografía de Castilla-La Mancha*. Ciudad Real. Almud. Biblioteca Añil. Págs. 141-158.
- SANCHO, J. y REINOSO, D. (2003): «Población y poblamiento rural de España: un primer análisis a la luz del Censo de 2001» en *Serie Geográfica*, 11: 163-176.
- TROITIÑO, M. A. (1988): «El poblamiento rural de Castilla-La Mancha: conocimiento geográfico, dinámica histórica y estructura actual» en PILLET CAPDEPÓN, F. (Coord): *El espacio rural de Castilla-La Mancha (II Reunión de Estudios Regionales de Castilla-La Mancha)*. Ciudad Real. Diputación Provincial. Vol. 2. 103-138.